

rra... Fue este estado de ánimo el que me salió reflejado en el rostro de san Juan de Dios. Por esto tiene esa mirada mezcla de duda, bondad y rabia. Tal vez una mezcla de sentimientos de no poder hacer más, de no saber si hay alguien realmente que te escucha o no; todo esto lo tenía mezclado mientras dibujaba a san Juan de Dios y supongo que es lo que ha salido, más o menos.

■ **¿Te sientes satisfecha del san Juan de Dios que has dibujado?**

**Y**o nunca me siento satisfecha de las obras que hago. Cuando las termino pienso que las podía haber hecho mejor, hubiera querido que fuera de otra manera. Siempre me quedo con la sensación que tengo que luchar más para que me salga mejor. Satisfecha no, sé que he hecho lo que he podido pero pienso que podía haber salido mejor.

■ **Te puedo garantizar que nos ha encantado. Y esto lo has oído verbalmente del superior General, del Provincial, de todos nosotros. Y no es amabilidad vacía. Montserrat, es la expresión más sincera.**

**T**odo me lo habéis hecho con mucho cariño, con mucha humanidad. Me habéis tratado como si fuéramos todos de la familia, y esto es muy importante para mí, el sentirse bien en un sitio.

■ **Cuando viniste a hacernos entrega del cuadro te saludé y te pedí que nos esperases durante un tiempo, pues a su vez nosotros nos hallábamos esperando a las diversas autoridades que habían confirmado su asistencia. Al poco pude verte sentada en el hall del hospital, con tu cuadro perfectamente envuelto a un lado, y dialogando fluidamente con el hermano Pascual Piles, nuestro superior General.**

**S**e acercó a hablar conmigo y me dijo quién era. Como previamente tú ya me lo habías presentado antes, lo reconocí.

Estuvimos tranquilamente hablando y le expliqué algo del proceso que había seguido para pintar el cuadro de san Juan de Dios, lo que yo pensaba —un poco lo que ya te he explicado antes—, después le comenté lo que le había pasado a mi sobrina, y que, claro, casualmente, se me habían mezclado las dos situaciones; de ahí que hacer este santo me había hecho sufrir más. Que quería hacerlo bien pero, al mismo tiempo, llevaba en mi interior mezclado el dolor y la rabia de ver que una persona a la que quieres se muere, que no se puede salvar. Yo le expliqué estas cosas.

## **GUDIOL COROMINES, Montserrat**

**P**intora, dibujante y grabadora nacida en Barcelona en 1933. Hija del arquitecto e historiador del arte Josep Gudiol, se inició de manera autodidacta, estimulada por el refinado ambiente artístico que se respiraba en su familia. En 1950 participó por vez primera en una colectiva de retratos celebrada en el Casino de Ripoll (Girona). Un año después, frecuentó durante tres meses el taller del pintor Ramon Rogent. En 1962 realizó su primera exposición individual en Barcelona (Sala Gaspar). A partir de entonces su actividad expositiva y su proyección pública se dilata extraordinariamente, comprendiendo numerosas exposiciones en Estados Unidos, Sudáfrica, Japón y diversos países europeos, al margen de sus periódicas reapariciones en la Sala Gaspar de Barcelona y de su intervención en exposiciones y encuentros artísticos internacionales de primer orden. En 1981, jalonando un brillante historial de distinciones, fue elegida miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de *Sant Jordi*. Figuran obras suyas en los Museos de Arte Moderno de Barcelona, Madrid, Bilbao, Vitoria y varias ciudades sudafricanas. En sus múltiples vertientes (grabado, dibujo y pintura) la obra de Montserrat Gudiol gravita invariablemente en torno a una visión patética y teatral de la figura humana: anatomías magras, cuerpos pálidos y desvaídos de hombres, mujeres o parejas, parecen languidecer en una atmósfera monocroma, destacándose sólo sus manos escuálidas y rostros angulosos, como en una reiteración melancólica e incansable de las figuras picassianas de las épocas azul y rosa.

*DICCIONARIO «RAFOLS»  
DE ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS  
DE CATALUÑA Y BALEARES.  
Vol. 2, 200-201; 1987. Ed. M.C. Ballester.  
Barcelona.*